

INVESTIGADOR INVITADO

Carlos Eduardo Vargas O.

Doctor en Ciencias del Deporte de la Universidad Alemana del Deporte (anterior Escuela Superior de Deportes de Colonia/ DSHS-Deutsche Sporthochschule Köln). Doctor en Sociología -Pedagogía del Deporte y del Tiempo Libre; Summa Cum Laude; M.A en Biología del Deporte y Ciencia del Deporte en la Universität Tübingen / Alemania-. Especialista en Administración Total de la Calidad y la Productividad Universidad del Valle.

Profesor visitante de la DSHS / Alemania durante 10 años, Profesor Invitado Universidad Central de Chile 1997, Universidad Gama Filho Brasil 1997; Instituto José Vascónceles, México 1998 2005; Universidad ICESI, 2001, Cali. Profesor titular Universidad del Valle hasta el 2002.

Consultor externo y evaluador del Premio Colombiano a la Calidad de la Gestión, Corporación Calidad; Director internacional SFBD® agencia de asesoría y consultoría en gestión empresarial, del deporte y el tiempo libre; facilitador de convenios internacionales entre agencias del sector público Latinoamérica, el Rhein-Kreis Neuss, y el Instituto de Sociología del Deporte DSHS, Alemania. Gerente de INDERVALLE 2008 - 2011

Investigaciones y publicaciones en alemán y en español sobre ciencias del deporte: áreas de sociología, pedagogía, tiempo libre, gestión empresarial, marketing y patrocinio del deporte.

PERSPECTIVAS Y ENFOQUE AMPLIO PARA LA GESTIÓN DEL DEPORTE, LA EDUCACIÓN FÍSICA / DEPORTE ESCOLAR Y EL TIEMPO LIBRE/RECREACIÓN

Una gestión del deporte, el tiempo libre y la recreación reconocida como hecho socioeconómico que integra diferentes grupos de población, remite a superar el tradicional enfoque activista y orientarse por el de procesos. Este es un reto de cambio a partir de la definición de una política pública de deporte con soportes científicos y organizacionales, con objetivos y metas que activen el capital social, cultural y económico de las comunidades.

Dr. Sportwiss Carlos Eduardo Vargas O.

El asumir bajo soportes científicos y estudios poblacionales una perspectiva y un enfoque amplio del deporte tanto para su planeación como para la formulación de políticas, les permitiría a las organizaciones deportivas que se gestionan bajo el enfoque tradicional - orientadas a la promoción exclusiva del modelo de competencia y de rendimiento, o de entretenimiento- no sólo adquirir un carácter incluyente, sino facilitar su interacción y el trabajo conjunto con otras áreas de la gestión pública y las organizaciones deportivas comunitarias. Esto redundaría en un mejoramiento de su imagen por:

1. Ofrecer posibilidades de una práctica deportiva en forma diversificada, adecuando y adaptando las formas de práctica de las disciplinas deportivas que tradicionalmente se han promovido bajo un carácter estrictamente competitivo, en diferentes "formatos", ampliando la oferta y la oportunidad de acceso a nuevos grupos de practicantes a los escenarios, espacios e instalaciones, invitando de paso a la generación de formas innovadoras y creativas de práctica y por qué no de diseño de los espacios y los implementos deportivos.

2. Transmitir una imagen de la relación del hecho deportivo, no por la eventualidad relacionada con programaciones puntuales, sino también con la pertenencia a la cotidianidad, al estilo de vida de las personas y de los diferentes grupos de edad.

3. Posibilidad de establecer relación, contacto y compromiso mutuo con y entre las organizaciones deportivas comunitarias.

4. Hacer trascender la programación de eventos competitivos y recreativos del simple activismo enfocado a la participación o al espectáculo por el de ganar asociados y/o colaboradores fortalecería una dinámica socioeconómica en torno a las iniciativas de "deporte para todos", los eventos y programaciones que se celebran con alguna regularidad y secuencia como las fiestas lúdicas, las ciclovidas, los festivales de aeróbicos, los encuentros de caminantes, de ciclistas de tiempo libre, de practicantes de ejercicios en espacios naturales. A partir de la democratización de las formas de organización y de la búsqueda de patrocinio/ comercialización y merchandising estimulando a las personas y organizaciones "certificando" una relación con las actividades y programaciones especiales.

- 5) Incrementar las posibilidades de vinculación de personal voluntario para apoyar las actividades de gestión, organización, dirección técnica y/o control. Estas cuotas de voluntariado fácilmente relacionadas con la participación e iniciativa ciudadana se puede dimensionar tanto en lo cualitativo como en lo cuantitativo. En este aspecto, si las organizaciones deportivas

comunitarias y deportivas en general, midiesen el impacto del compromiso del voluntariado con relación al tiempo invertido, y valorando la labor realizada si se pagase -hipotéticamente- podría establecerse un monto de la contribución del voluntariado deportivo, encontrando un indicador de relación económica con el capital social que se promueve en el deporte.

De igual manera sería interesante establecer una comparación entre los grupos de voluntariado social como se hace en diferentes países en donde se estudia la participación ciudadana, comparativamente en diferentes campos como el servicio social, lo religioso, las organizaciones de la salud, los bomberos, los grupos de apoyo / defensa civil y de trabajo con juventud. Así mismo, bajo esta óptica se podría cuantificar también la movilización de recursos del situado fiscal u otras medidas especiales de apoyo y promoción para proyectos gestados a través del voluntariado deportivo. Otra perspectiva complementaria para dimensionar el valor e importancia del voluntariado deportivo sería estudiarlos por grupos de géneros y etarios por debajo de 30 años, por encima de los 30 años, para las mujeres, para los adultos mayores, y empezar a valorar la contribución social del voluntariado deportivo bajo estas variables estructurales.

De esta manera, se podrían proporcionar elementos de juicio y de reflexión para orientar el carácter de la gestión y cogestión, así como el direccionamiento de las subvenciones por parte del estado para la gestión del Deporte Comunitario, en favor del bienestar común y de la atención a problemas en el campo de salud, deporte, educación, desarrollo comunitario y el medio ambiente.

En este aparte del voluntariado y del compromiso ciudadano, es importante destacar también cómo y en qué medida el deporte abre posibilidades de participación a las personas con más bajo nivel escolar. Con un enfoque amplio como el del Deporte Comunitario, donde se valora y se incluye a las personas con voluntad de participación, espíritu de cooperación y de integración, se fortalece el carácter democrático de las organizaciones deportivas y su rol como gestoras del capital social movilizándolo horizontal y verticalmente al factor humano.

En la mayoría de las organizaciones voluntarias en el ámbito ecológico, social, de juventud y de salud, se dispone de una cuota de voluntariado con un mayor grado de escolaridad. Lo anterior no quiere decir que en el medio deportivo, el promedio sea de baja escolaridad, ya que no hay estudios que lo permitan afirmar. En la práctica se presentan casos de voluntarios con estudios de nivel superior. Pero, lo que sí es innegable, es que la oportunidad que ofrece el deporte para la participación ciudadana para los grupos menos favorecidos es bastante amplia. Este es un dato significativo para las políticas de inclusión y de participación ciudadana por parte del estado.

Potencial social

(Del deporte como medio)

La autolimitación de la política del Deporte Comunitario a un enfoque competitivo, de diversión y entretenimiento, es la mayor limitante para su desarrollo y la generación de una política amplia de deporte, que atienda las necesidades de grupos grandes de población.

Dada la circunscripción a lo competitivo, la motivación de la práctica deportiva en busca del rendimiento coloca como fuente referencial a grupos de jóvenes o de adultos -con rendimiento postdatado- privilegiándolos frente a los motivos, necesidades y expectativas de otros grupos de población.

Es evidente que un cambio estructural en los motivos de práctica, conlleva ceder lugares en las escalas de preferencia, en donde un motivo releva a otro representando no sólo la mayor cuota significativa de interés de la comunidad, sino que refleja sus mayores expectativas.

En el caso del municipio de Santiago de Cali, el ubicar en primer lugar al motivo salud para practicar el deporte¹, es una manifestación de los diversos grupos de población. El reconocerlo así, lo convierte en un factor para el desarrollo social de la ciudad dado su impacto en costos de atención, servicio y productividad. Hoy en día se alcanzan a apreciar desarrollos y manifestaciones interesantes de la gestión del Deporte Comunitario -aunque de una forma asincrónica en la ciudad-, pero donde se pueden apreciar cuatro fenómenos:

1. La creciente necesidad de integración del medio deporte a nivel de aspectos sociales y políticos en forma sistemática, ordenada, integrada con programas, planes y proyectos concretos para la comunidad; son pocos los casos para relacionar, pero se han desarrollado.

2. El potencial del deporte en el campo de la prevención de enfermedades y la promoción de la salud, rol que se insinúa tímidamente en las políticas de salud pública, por ejemplo en el caso del programa escuela en movimiento donde se evidencia una preocupación por la salud de la población escolar infantil, quedando pendientes las tareas con otros grupos de población como los jóvenes, los adultos y demás poblaciones inmersas en diferentes procesos sociales.

3. La creciente importancia económica del deporte y de la gestión de sostenibilidad y rentabilidad de las organizaciones deportivas comunitarias. Caso de modelos exitosos de comités de deporte y la administración de algunos polideportivos.

4. El recurrente llamado para que el deporte sirva como un medio de identidad de Cali como capital deportiva, y como referente de identidad local de las comunas deportivas en el sentido de caracterizar a su población con un relieve cívico - deportivo que les dé y contribuyan a la reconquista de la imagen deportiva a que se hizo Cali en el siglo pasado dentro del contexto nacional.

A través de los resultados de las encuestas o de las observaciones con carácter cualitativo sobre el hecho deportivo de la ciudad se puede establecer la creciente importancia del hecho deportivo, así como el cambio de estructuras en la organización del deporte y en el deporte mismo, afectándose en una forma mutua y en forma creciente.

Ya no son extrañas las manifestaciones y las organizaciones que tienen que ver con un panorama más

amplio con relación a los jóvenes, no limitado sólo a la competencia, sino que se ha ampliado su espectro ante este grupo de población, mostrando la importancia del deporte y el movimiento en atención a las necesidades y problemas de agresividad, violencia e integración.

Igualmente es innegable el hecho de cómo el deporte se ha convertido en una de las principales actividades del tiempo libre de niños y jóvenes en los polideportivos de instituciones públicas y privadas de la ciudad de Cali, donde hay una creciente participación de este grupo de población, pero los datos y su relación con los procesos sociales y /o de salud, no se llevan sistemáticamente. También, es evidente y comprobable la creciente participación en actividades deportivas de otros grupos de población, especialmente el de las mujeres de las clases menos favorecidas y de las clases medias.

No en vano, se ha integrado la práctica deportiva a espacios del trabajo social y de las estructuras del trabajo social comunitario, pero en forma poca sistemática e integrada. Así mismo, un hecho revelador de esta importancia del deporte y su relación con el cambio de estructuras organizativas es su práctica como uno de los medios preferidos para la prevención de enfermedad y la promoción de salud. Este hecho se soporta en los cambios del panorama de salud-enfermedad, las nuevas concepciones e ideales de corporalidad y de personalidad en las que el movimiento y la actividad física juegan un papel importante.

Estos fenómenos están relacionados con la salud pública, y más estrechamente con la mortalidad y morbilidad, y en donde el deporte ha sido reconocido por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como una parte de la estrategia para hacer resistencia a los crecientes índices de morbi-mortalidad debido a las malas prácticas alimentarias y a la falta de movimiento (OMS 57 Asamblea Mundial, mayo 22 de 2004)

Pero paradójicamente, mientras hay un reconocimiento por parte de la población sobre la actividad deportiva como agente de prevención y promoción de salud, las instancias públicas están reaccionado todavía muy tímidamente frente a esta gran expectativa y demanda por parte de la comunidad.

Otro de los campos de creciente importancia del deporte es la posibilidad que ofrece para la recuperación / generación de la imagen e identidad tanto de la ciudad como de las comunidades locales. En este marco aparece la celebración de algunos eventos como las maratones y torneos de barrio o de comuna, o la apropiación (recuperación) de espacios urbanos para el desarrollo de disciplinas novedosas como el patinaje en línea y otro tipo de exhibiciones, programaciones y eventos que permiten no solamente una posibilidad de marketing social de la ciudad, sino de volver la mirada hacia lo local en un mundo globalizado que nos invita a cada instante a ser espectadores de lo que pasa en el orbe ignorando muchas veces lo que pasa en nuestro alrededor.

Igualmente se referencia la realización de eventos masivos que se mantienen con regularidad durante el año, mostrando la vitalidad del interior de las comunas y la motivación por la práctica deportiva en espacios abiertos (ciclovida). De esta manera se fortalecen las posibilidades de redescubrimiento del pensamiento local frente a la globalización, y la importancia de la identidad regional y local frente a los impactos de la internacionalización. Entre tanto el carácter dinámico, activo, vivo de una ciudad y su entorno está mediado por la importancia que se le da al Deporte, no solamente como medio de competencia, diversión y entretenimiento, sino como medio de gran potencial para la salud pública, para la integración social, para la educación, para el bienestar y el desarrollo comunitario, y las relaciones con el medio ambiente.

Y por último, queda también registrado, el fenómeno creciente de los gimnasios y de los fitness estudios, que desde finales de los años 70 comenzaron a tomar auge, hoy en día se han convertido en manifestaciones del cambio de la estructura de la demanda del deporte y de las opciones de servicios de salud a través del deporte. Pero en un examen real, aunque este hecho no es sorprendente, sí lo es la incapacidad de hacer la lectura, de interpretar y de reconocer a este fenómeno en forma sistemática con conceptos y enfoques, lo que no ha permitido un desarrollo estructurado y con potenciales de contribución a la política pública en el campo de deporte y salud.

De esta manera, se puede apreciar el enorme potencial de la actividad deportiva no solo para contribuir al desarrollo de un ámbito particular, sino para la activación de estructuras sociales y la formación

de identidad ciudadana, la atención a problemas y necesidades de la comunidad, así como una serie de aspectos relacionados con la vida urbana y las posibilidades de compensación frente a los problemas sociales derivados del acelerado cambio social en un mundo interconectado y globalizado.

Efectivamente al deporte se le reconocen unas funciones en medio de esta complejidad y son las de ofrecer posibilidades de compensar los impactos negativos, los daños y los problemas del acelerado cambio social. Esto es válido en aspectos como el estilo de vida, la integración social, la promoción de salud, así como para el mejoramiento de la calidad de vida y el fortalecimiento de la identidad urbana.

El deporte como factor generador de capital social

Una tarea básica del Deporte Comunitario es hacerle resistencia a los fenómenos de destrucción del capital social² por afectación de las estructuras sociales actuales debido a los impactos de fenómenos como la globalización, las crisis socio económicas y políticas, los cuales inciden de forma diferente en los Estilos de Vida, en la búsqueda de nuevas posibilidades de acción/ movimiento y en la agudización de los procesos de exclusión, marginamiento y discriminación (incrementando las desigualdades sociales) los cuales explican, mas no justifican, algunas manifestaciones de desarraigo y desintegración, manifiestas a través de comportamientos con poca responsabilidad personal, cívica, ciudadana con el entorno natural (medio ambiente) y social (en particular, frente a la poca importancia que se les da a las actividades sociales que facilitan la relación, la confianza y la interacción entre las personas, grupos y organizaciones).

De allí que para intentar neutralizar estos impactos, una de las tareas básicas de resistencia frente a estos fenómenos y manifestaciones es la de generar capital social a través del deporte, sus formas organizativas y participativas, buscando fortalecer los mecanismos de construcción y preservación de las estructuras sociales a través de comportamientos personales y de las actividades sociales/ deportivas/ culturales/ambientales (organizativas y técnicas) que posibiliten su relación, su comunicación, la generación de confianza e interacción en función del bienestar de los mismos individuos o de la comunidad.

Una alternativa real para la generación de capital social es la construcción de redes de cooperación y apoyo a partir de la transversalidad y la polifuncionalidad de los programas en los que el deporte actúa como medio eficaz frente a problemas y necesidades de la comunidad, lo cual remite necesariamente a las buenas prácticas de interdisciplinariedad, la interinstitucionalidad, y la intersectorialidad.

En la medida que frente a los problemas/necesidades se activen -desde estas perspectivas- tanto los organizadores como los facilitadores, los multiplicadores, los monitores, los beneficiarios/ afectados y los interesados en ofrecer alternativas de atención/ solución a los problemas, es mayor la relevancia del Deporte ante la política y la gestión pública dada la importancia que adquieren las estructuras y los procesos del desarrollo del Deporte Comunitario ante la luz de los objetivos de las políticas a favor de la comunidad.

Esto permite una integración del sistema deporte, al sistema político, económico y cultural de la ciudad con potencialidades de acción / interacción con el capital económico y cultural circulante en una ciudad. Es una respuesta sistémica con opciones innovadoras y creativas de un sistema de gestión integral (público, privado, comunitario, interinstitucional e interdisciplinario) frente a la complejidad de la realidad.

Estas opciones de integración y relación son las fuerzas legitimadoras y los fundamentos de motivación que van a permitir la comprensión del rol del deporte en las metrópolis del siglo XXI³, afectadas por problemas generales de un mundo globalizado, de nuevos estilos de vida y de una serie de crisis subsecuentes a estos desarrollos.

Por eso se debe entender que el potencial de generación de capital social a través del deporte, no se limita al plano de facilitar relaciones e interacciones y plantear la construcción de redes de impacto social para la atención de problemas y necesidades. Por el contrario, él considera:

- Las posibilidades potenciales y efectivas de movilización, toma de decisiones, definición

de políticas y generación de recursos desde diferentes fuentes, sea de la tribuna pública y/o privada.

- El sentido de pertenencia y permanencia en grupo(s)/ equipos de trabajo con el propósito y el beneficio de aportar.
- El compartir y actuar solidariamente frente a las desigualdades sociales.

Potencial deporte salud

Prevención de enfermedad y promoción de salud

La importancia de la actividad deportiva y del movimiento lúdico para:

- La prevención de la enfermedad y la promoción de salud, como se ha mencionado en los diferentes apartes del presente estudio, acoge las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud/OMS dentro de la estrategia mundial de régimen alimentario y de movimiento para contrarrestar los altos índices de morbimortalidad, debido a las malas prácticas alimentarias y a la falta de movimiento, que permite pronosticar para el año 2020 un 70% de defunciones y de enfermedades por esta causa en los países en vía de desarrollo⁴.

- Promover un estilo de vida sano, influyendo las prácticas alimentarias y los comportamientos activos para contrarrestar los riesgos y las amenazas para la salud: enfermedades cardiovasculares relacionadas con los triglicéridos y el colesterol alto, conducentes a la hipertensión, posibilidad de sufrir un infarto, isquemias y derrames. Para atención y contribución al tratamiento de problemas posturales y del aparato de movimiento, particularmente la espalda y la columna. Para el control del estrés mediante las técnicas de distensión y otras formas de dominio y control corporal.

- Intervenir patologías, como las de orden respiratorio, la diabetes, la osteoporosis, las perturbaciones de la coordinación, así como algunos tipos de cáncer, gracias a los efectos positivos en la salud física, mental y social.

SALUD FÍSICA

Los efectos positivos de un programa de actividad deportiva con pautas de entrenamiento aeróbico moderado contribuyen a:

incrementar efectos positivos en el sistema inmunológico, así como en el manejo de factores psicológicos en el proceso de enfermedad del cáncer (tumores del intestino grueso, a nivel pulmonar, a nivel del busto), en los cuales se han encontrado aportes positivos relacionados con la denominada actividad inmunológica psiconeural y en lo sicosocial (Lötzerich, 1993).

Nuevas investigaciones, muestran:

la influencia positiva de determinadas formas y programas de movimiento para la prevención secundaria y terciaria con relación al síndrome de inmunodeficiencia adquirida, SIDA. De estos aportes para la parte inmunológica, psiconeural y los efectos psicológicos muestran cómo también a nivel fisiológico e inmunológico hay una contribución y reducción de los episodios de miedos y depresiones, además de contribuir a la estabilización síquica y a un mejoramiento de la calidad de vida de estos pacientes. (Wissenschaftliches Institut der Ärzte Deutschlands E.V 1995, Florijn).

Significativos también son los efectos positivos de la práctica deportiva en el adulto mayor, donde científicamente se han comprobado “los aportes para órganos del aparato de movimiento y especialmente en la capacidad psicofísica de personas mayores que hacen un entrenamiento de resistencia regular que facilita un mejoramiento de su sistema cardiovascular”,

(Baumann, 1992) y otras desarrolladas por los alumnos de la escuela de Hollmann en los últimos 30 años.

Igualmente entre los beneficios se cuenta la “activación de la capacidad de reacción y un mejoramiento significativo de la memoria corta a través de programas de actividad deportiva” (Hollmann, 1998). Investigaciones procedentes de Japón muestran “la reducción de la tasa de mortalidad en personas adultas que practican deporte en comparación con las personas que no practican deporte”(Iwane, 1996).

La actividad corporal en el adulto mayor ha contribuido al mejoramiento de la calidad de vida y este aporte es significativo para las sociedades modernas, debido a los cambios socio-demográficos, donde la población adulta es cada vez mayor. Asimismo la actividad deportiva ha mostrado “efectos positivos con relación a quienes sufren de asma, migraña, neurodermitis y problemas de las mucosas”(Hollmann, 1985; Eichinger, 1991).

Igualmente la contribución de la actividad deportiva para mantener los equilibrios de los niveles de azúcar y regulación del metabolismo de la insulina, para los pacientes diabéticos (Blair, 1996).

En las investigaciones sobre el cerebro se ha logrado demostrar que “la actividad motriz en los recién nacidos y en los lactantes, ayuda a establecer relaciones entre las células cerebrales y la actividad motriz, facilitando un desarrollo de la velocidad y las conexiones para optimizar su desarrollo motor y de aprendizaje (Hollmann, 1998)”.

También se ha demostrado, “la importancia para niños en edad escolar, fundamentalmente para la prevención de perturbaciones de la coordinación motriz, donde estos no se ven amenazados por las conductas sedentarias y los nuevos estilos de vida” (Breuer, 1998).

El movimiento y el deporte aparecen como una opción que permite una prevención de estas enfermedades, sobre todo cuando se trabaja la movilidad, la resistencia aeróbica y la fuerza adecuadamente. De esta manera también se mejoran aspectos de aprendizaje, comunicación y disposición de rendimiento de los niños y de los jóvenes. Estas investigaciones fueron referidas por Breuer en 1998.

Para quienes se mantienen dinámicos y activos, “la posibilidad de sufrir enfermedades o reducción de la masa ósea, desmineralización, osteoporosis, se reduce con la actividad deportiva (Cummings, 1985; U.S. Department of Health and Human Services, 1996)”.

La práctica deportiva regular también contribuye a “la disminución de riesgos y caídas para personas adultas, que mantengan un adecuado nivel de esfuerzo y actividad que les permita estimular las capacidades de coordinación y de movilidad (Winkler, 1996; U.S. Department of Health and Human Services, 1996; Kunz, 1993; Kumins/ Nevitt 1995; Tinetti 1995)”.

Importante es tener en cuenta que “estos efectos no se dan independientemente de la edad, el peso, la talla, la modalidad deportiva, la capacidad de los instructores de las instalaciones y lugares donde se desarrollen estas prácticas y del control médico que se debe tener en cuenta” (Knoll, 1997).

SALUD SÍQUICA

La contribución para la salud síquica no está tan ampliamente documentada, ya que no acusa ni la tradición, ni la sistematicidad y la contundencia de las evidencias empírico estadísticas desde lo fisiológico.

Sin embargo, no se puede desconocer la interrelación entre el buen funcionamiento orgánico favorecido

por la práctica deportiva regular, así como el rol de algunas endorfinas, catecolaminas y betarreceptores para el mejoramiento de actitudes y conductas como la disposición, la buena voluntad, el buen ánimo, la concentración, la atención, la alegría; así como, para el fortalecimiento de aspectos de la personalidad como la autoestima, la autoconfianza, la autoimagen y la seguridad. Es un hecho que los hallazgos fisiológicos demuestran la contribución de la actividad deportiva para la salud física, síquica y social de las personas. De allí la importancia del enfoque de la salutogenésis a través del deporte.

En lo psicológico hay estudios sobre las contribuciones de la actividad deportiva del sentirse y “estar en forma” para la apreciación, percepción y valoración del manejo de situaciones y de aspectos personales, como variables intervinientes de forma significativa, que demuestran que con una buena condición física, la percepción de bienestar, el ideal de corporalidad y de personalidad se ven fortalecidos con la participación en los programas de resistencia o de acondicionamiento sico-físico, lo que confirma aun más sus potenciales para la salud. Estos trabajos han sido reivindicados por Schlicht, 1994, Abele 1997, Thomae 1983, Lehr 1991, que establecen por lo general, una correlación entre actividad deportiva y movimiento con satisfacción de vida, espíritu vital y bienestar.

Asimismo, hay estudios sobre “esa disposición y estado de ánimo de quienes practican una actividad deportiva, con valoración de la contribución para su salud”, (Bässler 1995; U.S. Department of Health and Human Services, 1996).

En particular hay estudios que relacionan entrenamientos con el manejo del estrés de manera positiva, entre ellos están los trabajos de Glasser/Kiecolt - Glasser 1994; Uhlenbruck 1993, 1995. En ellos se hace referencia a “la liberación de catecolaminas, de betarreceptores y el nivel de endorfinas, así como la irrigación cerebral con la actividad deportiva y sus impactos en la motivación y aspectos sico-sociológicos” (Abele, 1994).

Por supuesto que:

los estudios de acondicionamiento físico y la actividad deportiva están relacionados con variables intervinientes como la situación que vive la persona y sus aspectos de personalidad, así como su percepción de la exigencia, la carga, la distensión y la recuperación (Brema 1997).

Así como investigaciones que relacionan

el mejoramiento del bienestar psíquico, luego de la actividad corporal, independientemente del mejoramiento de los indicadores fisiológicos, por el mero hecho de haber realizado una actividad en cuanto corresponde a la autoconciencia, la autoseguridad y la autoimagen. (Kaluza, 1998).

De igual forma, hay estudios que

muestran cómo la situación de competencia puede tener efectos de desequilibrio en los deportistas y afectar un poco la salud, dependiendo del tipo de disciplina deportiva que se trate y del nivel de competencia (Alfermann/ Stoll, 1996).

Es decir, que el deporte como toda actividad, requiere, expone, promueve y/o afecta la salud psicológica, física, social. Ya que no se está exento de los riesgos de accidentes, lesiones en la práctica deportiva y de alteraciones en la parte de comportamiento.

Está demostrada “la contribución de la actividad deportiva para el manejo y el dominio de miedos y de presiones” (Folkins/Sime 1981; Schwenkmezger 1985; U.S. Department of Health and Human Services, 1996; Weyerer/Kupfer 1996).

En general, los diferentes estudios muestran que “una actividad deportiva que combine trabajos de resistencia con distensión ayuda a un bienestar psicológico, el manejo del estrés, los temores, miedos e inseguridades y a un mejoramiento de la autoconciencia y la autoimagen (Alfermann/Stoll, 1997)”.

SALUD SOCIAL

Por lo general la actividad deportiva se realiza en un contexto social, a no ser que sea una práctica individual/ aislada, pero la práctica integrada en forma de organización o participación, posibilita interacciones, en las que los contactos sociales ayudan a neutralizar aspectos de aislamiento y “desintegración social”. En este caso, hay investigaciones de Rittner 1987, en las que se demuestra que la persona no solamente busca oportunidades para integrarse y comunicarse, sino que con gran recurrencia también lo hace para el manejo de ciertos problemas emocionales y afecciones orgánicas dada la posibilidad de construcción de redes de apoyo en el sentido de un concepto de salutogénesis, de cuidarse y buscar referentes para manejar problemas de salud.

Esto también lo confirman estudios de Antonovsky 1979, 1987, 1993 que muestran cómo “frente a ciertas presiones sociales, la participación en las actividades deportivas ayuda a preparar al individuo para que tenga una conciencia de seguridad de su sentido comunitario”. Y con relación a la salud, “a compartir e intercambiar comentarios, experiencias y conocimientos sobre los beneficios de la práctica deportiva para la salud”.

Comentarios sobre la contribución de los diálogos, experiencias y conocimientos que se comparten en los grupos deportivos sobre el tipo de alimentación, el Estilo de Vida Sano, el distanciamiento del consumo de sustancias nocivas, bebidas alcohólicas y de prácticas que afectan la salud, conllevan un refuerzo positivo entre las personas. Así mismo los estudios de Breuer 1999 y Rittner 1994, 1998, 1999, han confirmado cómo “la salud es un valor y motivo central de mucha importancia para la práctica deportiva”.

Rittner, en 1997, habla de cómo “la relación entre un estilo de vida sano con la práctica deportiva, refleja la importancia de ella para la salud, en el sentido de su valor y contribución para la prevención de la enfermedad y la promoción de salud”. **Subraya además cómo** “este comportamiento le imprime a la vida un carácter activo, dinámico, autoconsciente, y de estar abierto a posibilidades de interacción y comunicación en el orden social”.

Lo anterior muestra también cómo el deporte y el movimiento han tomado el carácter de haberse convertido en una práctica automedicada en búsqueda de la Salud. La práctica deportiva no debe remitirse o convertirse en una automedicación, por el contrario se debe ser consciente que para procurar los mejores resultados y disminuir los riesgos de lesiones o afecciones, debido a malas prácticas -copiadas o mal adaptadas- debe corresponder a una orientación a cargo de personal calificado para garantizar que sea ejecutada con un plan sistemático, con seguimientos, verificaciones y controles - técnicos y médicos - para adecuar los esfuerzos y la recuperación en una mejor forma.

El estudio que hemos elaborado y que le da soporte al Plan Local del Deporte del Municipio de Santiago de Cali en el 2005 , arroja resultados que confirman

los motivos dominantes para la práctica deportiva en las grandes metrópolis del siglo XXI en donde la salud, el acondicionamiento sico-físico, la preocupación por la parte estética y el bienestar, se ubican en los primeros lugares (Rittner/Mrazek 1986; Rittner et al. en 1989; Woll 1996; Abele/Brehm, 1990; de Bässler 1989; Bös/Woll 1991; Meyer en 1992).

Dentro de la perspectiva de beneficios en lo Social, también llama la atención la influencia entre los individuos y los grupos; y viceversa, para tener buenas prácticas con relación a un estilo de vida sano y a un mejor cuidado de su condición para la práctica deportiva. Se han desarrollado estudios comparativos entre grupos de jóvenes y adultos que no practican regularmente deporte y los que si practican, estableciéndose que se presenta

una mayor probabilidad de consumo de sustancias como el alcohol y el cigarrillo, ó el uso de sustancias psicoactivas en los grupos de población que no practican deporte. Los que practican deporte toman cierta distancia frente a estas “malas prácticas” que no corresponden, ni caracterizan un estilo de vida sano (Biener, 1980; Brettschneider et. al 1998)

Por supuesto que este aspecto invita a que en nuestro medio se realicen investigaciones longitudinales y transversales -a través del tiempo- para ver los hábitos y comportamientos sociales con relación a la práctica deportiva y sus efectos, a nivel de contribución para la salud.

El potencial económico del medio deporte

CUANTIFICACIÓN

El potencial económico de la actividad deportiva se puede considerar bajo un ejercicio de estimación o de simulación -ante la carencia de datos estadísticos y la constitución del sector deporte como sector socioeconómico- como tal, teniendo en cuenta entre otros factores:

- Las inversiones y el presupuesto del Estado para la promoción, la práctica y el desarrollo del deporte en transcurso comparativos a través del tiempo.
- Su correlación con el Producto Interno Bruto (PIB),
- La relación cuantificada de las inversiones en construcciones, instalaciones deportivas, para la promoción y realización de programas o actividades deportivas.
- Los costos de funcionamiento y de mantenimiento de las instalaciones y organizaciones deportivas dependientes del Estado.

- Los impuestos cancelados o subsidiados.
- La cantidad de puestos de trabajo generados en forma indirecta o directa en el sector oficial, privado o en el sector mixto, con relación a la actividad deportiva en lo administrativo, lo técnico, el control y el desarrollo del deporte.

Otra óptica susceptible es la de cuantificar el gasto/consumo de artículos, implementos y productos deportivos así como de la demanda y la oferta pública de la actividad deportiva. Esta perspectiva permitirá establecer datos aproximados o reales de las inversiones tanto del sector privado como del sector público, incluídas la de las ofertas comerciales de deporte. Este conocimiento necesariamente deberá conducir a proponer la estructura de las propias Cadenas de Creación de Valor, dada la creciente importancia y demanda de servicios y productos deportivos frente a la oferta privada/comercial como la del sector público.

El deporte es un campo económico interesante, en donde el sector privado incursiona activamente en el marketing, el patrocinio deportivo, el merchandising y las comunicaciones, contribuyendo significativamente a su desarrollo y a su conformación como campo de interés público. Cada día es creciente el interés y la importancia por el mercadeo de los derechos de transmisión, los derechos de marca y de propiedad industrial, así como de los de representación y demás transacciones que confirman la existencia del deporte como sector socio-económico.

Otro ejercicio de simulación y estimación a considerar cuando se habla de la cuantificación, es el de la valoración del trabajo del Voluntariado Deportivo y lo que representaría en la parte económica, si se tuviese que pagar los honorarios, la prestación de servicios y los apoyos correspondientes al trabajo de estos grupos de personas.

ESTÍMULO PARA LA PRODUCTIVIDAD Y EL DESARROLLO ECONÓMICO

Paralelamente en relación con lo económico, es importante la contribución de la práctica deportiva como estímulo para:

- La capacidad de esfuerzo, disciplina, dedicación, planificación y rendimiento para lograr los resultados, es decir, la parte ideológica de principios y valores con relación al trabajo en un país en vía de desarrollo e inmerso en un mundo industrializado.
- El pensamiento, la actitud de rendimiento y de la productividad, buscando un uso eficiente de los recursos para lograr los resultados y la eficacia.
- La mentalidad consciente de los individuos y las organizaciones de lo que representan los costos, las inversiones, la sostenibilidad y la rentabilidad.
- Las posibilidades de diferenciación de la gestión de los modelos de deporte, por consecuencia de la especialización de las ofertas frente a la especificidad de las demandas, la cualificación de profesionales, los compromisos organizativos de auto-apoyo, auto-financiamiento, de sostenibilidad o de patrocinio para estas organizaciones, lo que necesariamente debe representar una alternativa y una posibilidad de ocupación profesional tanto en la parte técnica como en la parte administrativa, ya que el compartir el voluntariado del sector deportivo con la profesionalización, es una tendencia de habilidad en la gestión y desarrollo del deporte y sus organizaciones.
- Asimismo, los enfoques de gestión y cogestión participativa con las organizaciones comunitarias intersectoriales, interinstitucionales, interdisciplinarias, llevan a un afianzamiento de los modelos de cooperación y de apoyo para promover la eficiencia de los recursos y la eficacia frente a los problemas sociales dentro de lo que son las buenas prácticas del New Public Management.
- En relaciones internacionales se presenta la oportunidad de estimular las relaciones económicas entre países, aprovechando la posición de catalizador para enrutar relaciones de desarrollo económico a través de la creación

de confianza sobre temas comunes, que son los que se mencionan en una política y en un plan de deporte. La apertura de puertas con relación a las posibilidades abiertas de intercambio en el mercado, a las formas específicas de políticas de comunicación que permiten un afianzamiento frente a las barreras interculturales y de una manera de interés común con el tema del deporte, facilita los acercamientos y la comprensión entre personas, organizaciones y naciones.

¿El deporte: rol marginal o integrado a la gestión pública y al desarrollo socioeconómico ?

Las posibilidades innovadoras y creativas del deporte con condiciones especiales y dentro de un entorno favorable pueden integrar a otras temáticas sociopolíticas, e incluso socio- económicas a nivel internacionales.

El deporte puede trascender los límites de la actividad de la competencia, la diversión y el entretenimiento, para convertirse en la posibilidad de ser un núcleo promotor de lo transversal y de la integración de diferentes sectores de la gestión pública/lo intersectorial/ interinstitucional/ interdisciplinaria y con enormes potencialidades para mejorar las relaciones internacionales, como corresponde a la globalidad de un fenómeno en el cual convergen intereses de diferentes sectores. Todo lo anterior demuestra la importancia y la profesionalidad con que debe de ser manejado este sector.

El permanecer atados a un enfoque del deporte limitado a los modelos competitivos y de diversión, desatendiendo las potencialidades del deporte como factor de desarrollo socio-económico, como campo del conocimiento y como campo de la acción social, puede condenar al deporte y a quienes continúen con este enfoque tradicional, a espacios o roles marginales en lo social.

Los conceptos, los enfoques, los instrumentos y herramientas utilizados para la planeación , formulación e implementación de políticas, deben corresponder a las

mejores prácticas en el campo del deporte, mundial y de la formulación de políticas en el deporte.

En Santiago de Cali, el Plan Local del Deporte y la Recreación está orientado a intervenir algunos de los denominados factores blandos de competitividad de una localidad o una región. Los aspectos de gestión e integración social , la promoción de salud, la relación responsable con el medio ambiente, los aspectos educativos, el desarrollo deportivo, la orientación del tiempo libre y la recreación tienen un gran potencial dentro de lo que es la generación de su capital social.

La importancia de creación de redes en torno a los proyectos que se generarán, permite movilizar actores, convocar beneficiarios y despertar el interés común, así mismo debe contribuir a la preservación y recuperación de las estructuras sociales a través de comportamientos, compromisos, concertación y responsabilidades de las instituciones y las organizaciones en función del bienestar del individuo y la comunidad, facilitando la integración al sistema económico y cultural, como complemento al capital económico y al capital cultural.



CITAS

- 1 VARGAS O., Carlos E. Plan local del deporte, la recreación y la educación física del municipio de Santiago de Cali "Deporte en las metrópolis del siglo XXI". Cali, SFBDD®/Estudio AyC®, 2006. pág. 38-51.
- 2 El concepto de capital social en el que nos apoyamos es el de Pierre Bourdieu
3. Término acuñado por el Instituto de Sociología del Deporte de la Universidad Alemana del Deporte (D.S.H.S) para los proyectos de asesoría en planificación, formulación de políticas y desarrollo del deporte en las grandes ciudades de Europa y Asia
- 4 OMS . Estrategia Mundial sobre regimen alimentario y actividad física.

BIBLIOGRAFÍA

- ABELE, A./BREHM, W./PAHMEIER, I.: Sportliche Aktivität als gesundheitsbezogenes Handeln. Auswirkungen, Voraussetzungen und Förderungsmöglichkeiten. In: SCHWARZER, R (Hrsg.): Gesundheitspsychologie. Ein Lehrbuch. Gollingen 1997, 117-149.
- ALFERMANN, D./STOLL, O.: Sport in der Primarprävention: Langfristige Auswirkungen auf die psychische Gesundheit. In: Zeitschrift für Gesundheitspsychologie 5 (1997) 2, 91-108.
- ANTONOVSKY, A.: Gesundheitsforschung versus Krankheitsforschung. In: FRANKE, A./BRODA, M. (Hrsg.): Psychosomatische Gesundheit. Tübingen 1993, 3-14.
- BASSLER, R: Befindlichkeitsveränderungen durch Sporttreiben. Eine Analyse von Fitnessaktivitäten zur Stressbewältigung von Führungskräften. In: Sportwissenschaft 25 (1995) 3, 245-264.
- BAUMANN, H.: Altern und körperliches Training, Bm, 1992
- BECK, U./GIDDENS, A./LASH, S.: Reflexive Modernisierung. Eine Kontroverse. Frankfurt am Main 1996 BECKERS, P./SCHULZ, E.: Betriebe und Sportvereine - Partner in der Gesundheitsförderung. Düsseldorf 1998.
- BLAIR, S.N.: Physical activity, physical fitness, and health. In: THE CLUB OF COLOGNE (ED.): Health promotion and physical activity. MIn 1996, 11-36.
- BREMA, A./KALLUS, KW./UHLIG, T.: Gesundheitssport im Verein als flächendeckende Maßnahme zum individuellen Stressmanagement: Modellentwicklung und methodische Probleme. In: BREHM, W./KUHN, P./LUTTER, K/WABEL, W. (RED.): Leistung im Sport - Fitness im Leben. Beiträge zum 13. Sportwissenschaftlichen Hochschultag der Deutschen Vereinigung für Sportwissenschaft vom 22.-14.9.1997 in Bayreuth. Hamburg 1997, 134-135.
- BREUER, C.: Perspektiven des Präventivsports im Gesundheitssystem. Möglichkeiten der Steuerung durch den organisierten Sport. Berlin 1999b. GIDDENS, A.: Konsequenzen der Moderne. Frankfurt am Main 1995.
- CUMMINGS, S.R./KELSEY, J.L./NEVITT, M.C./O' DOWD, KJ.: Epidemiology of osteoporosis and osteoporotic fractures. In: Epidemiological review 7 (1985), 178-187.
- EICHINGER, T./ZIMMERMANN, T.: Laufbandergometrie mit submaximaler Belastung bei Kindern und Jugendlichen mit Mukoviszidose (CF). In: Pneumologie 4 (1991), 906-908.
- FOLKINS, C.H./SIME, W: Physical fitness training and mental health. In: American psychologist 36 (1981), 373-389.
- GLASER, R./KIECOLT-GLASER, J.: Handbook of human stress and immunity. London 1994.
- GROLL, M.: Transnationale Sportpolitik. Meyer und Meyce Verlag, 2005.
- KALUZA, G./BASLER, H.-D./SIMON, G./SCHMIDT-TRUCKSAB, A./BOCHLER, G.: Wohlbefinden und kardiovaskuläre Fitness bei Teilnehmern eines laktatgesteuerten Ausdauertrainings. In: Zeitschrift für Gesundheitspsychologie 6 (1998) 1, 33-36.
- KNOLL, M.: Sporttreiben und Gesundheit: eine kritische Analyse vorliegender Befunde. Schorndorf 1997.
- MATTHIES, A, KAUER, K. : Wiege des Sozialen Kapitals Kleine verlag, 2004.
- MEYER, M.: Zur Entwicklung der Sportbedürfnisse. Eine Analyse der Sportnachfrage im kommunalen Kontext. Unveröffentlichte Dissertation. Deutsche Sporthochschule Köln 1992.
- OPASCHOWSKI, H.W.: Freizeitökonomie marketing von Erlebniswelten. Opladen. Leske und Budrich, 1995.
- RITTNER, V.: Gesellschaftliche und individuelle Ursachen einer gesteigerten Nachfrage nach Sportgütern und Dienstleistungen. In: STIFTUNG VERBRAUCHERINSTITUT (Hrsg.): Sportkonsum als Konsumsport? Die Kommerzialisierung des Sports und ihre Auswirkungen auf den "sportlichen" Konsumenten. Beiträge und Ergebnisse eines Expertengesprächs. Berlin 1987, 27-44.
- RITTNER, V. /BREUER, C.: Kommunale Sportpolitik: Wege aus dem Dornröschenschlaf. Sport und Buch Strauss, 2000.
- RITTNER, V./MRAZEK, J./MEIER, R./BECKER, A./BREUER, G./MEYER, M.: Sportinfrastruktur im Kreis Neuss. Bande 1 und 2. Köln 1989.
- RITTNER, V./MRAZEK, J./MEYER, M./HAHNEMANN, G.: Gesundheit im Kreis Neuss. Präventive Potentiale in der Bevölkerung und Möglichkeiten ihrer Nutzung im Öffentlichen Gesundheitsdienst. Köln 1994.